

El "tour" europeo de un intelectual requenense, 1930

El documento del mes de septiembre de 2020 de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga

Álvaro Ibáñez Solaz. Archivo de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga

La Fundación Lucio Gil de Fagoaga, tras la catalogación de la valiosa biblioteca personal del intelectual requenense, inició en 2018 las labores de tratamiento documental del archivo que custodia y que reúne además de la documentación personal de Lucio Gil Fagoaga, parte de los archivos de sus antepasados, de su mentor Adolfo Bonilla y San Martín, del compositor Emilio Arrieta y del ministro de ultramar y escritor Adelardo López de Ayala.

Entre los trabajos a desarrollar, además de la clasificación y catalogación documental, la Fundación se propone también divulgar el contenido de este interesante archivo, que puede ser fuente de estudio para investigadores de muy diferentes ámbitos.

Una de las herramientas a emplear es la redacción mensual de la reseña de un documento custodiado en el archivo, un "documento del mes", al igual que hacen otros archivos como el municipal de Requena.

El primero es este que están leyendo y que ahora que el coronavirus ha dejado a muchos varados sin poder viajar a destinos lejanos y exóticos, invita a los lectores a un doble viaje, viajamos a París pero además viajamos en el tiempo, al París de los años 30.

Antes, sin embargo, nos detendremos en Berlín y Hamburgo. Ciudades en cuyas universidades Lucio Gil fue invitado a pronunciar unas conferencias. Este documento, así como la correspondencia que conservamos de Lucio y de su maestro Adolfo Bonilla, mantenida con intelectuales de todas partes del mundo, dan muestra de un viraje importante de las universidades españolas de principios de siglo XX. Gracias a una nueva generación de profesores universitarios, entre los que se encuentra Lucio Gil Fagoaga, en las universidades españolas empiezan a infiltrarse ideas renovadoras provenientes de los grandes centros del saber tanto de Europa como de Estados Unidos. El avance de las técnicas de impresión y la mejora de los medios de transporte facilita que las ideas viajen de unas universidades a otras, bien mediante un número creciente de revistas académicas, bien mediante los viajes y desplazamientos de intelectuales para impartir conferencias, ampliar estudios o compartir conocimientos.

Preparándonos para el viaje

Este primer documento del mes empieza con un apretado sobre de papel kraft en el que no entra ni un papel más, "Recuerdos de París, Berlín, Hamburgo, 1930", escrito del puño y letra de Lucio Gil de Fagoaga.

Decenas de papeles, cartas, notas manuscritas, folletos, recibos, entradas a teatros... Todo guardado con minuciosidad, lo que nos permite reconstruir el viaje casi reviviéndolo.

Pero antes de salir de viaje necesitamos organizar algunas cuestiones prácticas. Como conseguir la expedición del oportuno pasaporte, que también conservamos, para el cual Lucio requiere de la autorización preceptiva de la Universidad de Madrid para ausentarse a partir del día 20 de junio de su trabajo y residencia oficial, firmada por el vice-rector de la Universidad

En un viaje tan largo es importante también contar con un presupuesto cerrado. El de Lucio, según nota manuscrita suya, era de 3.000 pesetas, a gastar 1.000 pesetas en Alemania, 1000 en Francia y 1.000 en Madrid, aunque parte de los gastos de Alemania correrían a cargo de las Universidades de Berlín y Hamburgo, donde impartiría dos conferencias. Aún quedaba lejos el euro y hay que hacer las cuentas en pesetas, francos franceses y "Rm", Reichsmarks, la moneda alemana empleada entre 1924 y 1948, antes del marco alemán.

Por último planificar bien nuestro viaje:

"Salir de Madrid el viernes 20 de junio a las 9:50 de la mañana para llegar a París el sábado 21 a las 10:30 (mañana). [estación de Orsay]

Salir de París, estación del Norte, el mismo sábado a las 13:35. Pasar por Colonia H.L.F. a las 21:43 y llegar a Berlín, Friedrichstrasse, el domingo 22 a las 7:16 de la mañana"

Todos los desplazamientos, como vemos, se hicieron en tren. Pero un interesante documento, unos horarios de los aviones de la compañía aérea alemana Luft Hansa, son otra muestra más de la acelerada modernidad tecnológica del siglo XX. Parecido a unos horarios de autobuses actuales, un mapa desplegable ofrece las conexiones aéreas entre las principales ciudades europeas y los horarios de los viajes. Estamos en los inicios de la aviación comercial, y países como Alemania y Francia sacan una gran ventaja a España, que apenas cuenta con aeropuertos en Madrid, Barcelona y Sevilla.

Primera parada, Alemania

El día 22 de junio toca detenerse en Berlín, primera parada larga. En una serie de cartas intercambiadas entre los meses de marzo y mayo con el romanista austríaco-alemán Ernst Gammillscheg, Lucio había acordado la celebración de una conferencia el 25 de junio. Trataría sobre el pensamiento español del siglo XIX y se desarrollaría en el Seminario Románico de la Universidad Friedrich-Wilhelm de Berlín, actualmente conocida Universidad Humboldt.

Tras unos días en Berlín, el día 25 Lucio continúa su viaje a Hamburgo, a seguir trabajando. Gammillscheg había puesto en contacto a Lucio con el profesor de la

Universidad de Hamburgo Fritz Krüger. El 28 de junio, en el Seminario de lenguas y culturas románicas de la Universidad de Hamburgo, Lucio intervendrá con la misma conferencia pronunciada días antes en Berlín.

Este Seminario de la Universidad de Hamburgo tiene un papel fundamental en los trabajos etnográficos y lingüísticos de España de principios de siglo, siendo una referencia en los estudios de lengua y literaturas ibéricas. Mediante la aplicación del método de *Wörter und Sachen* (Palabras y cosas), el Seminario, también conocido como Escuela de Hamburgo, se orientaría al estudio de las relaciones entre la lengua y la cultura material popular. La figura principal de esta escuela fue su director, Krüger, quién desarrolló interesantes trabajos sobre la Península Ibérica, dedicadas a la cultura popular y las lenguas de Sanabria (Zamora, 1925) y de los altos Pirineos(1934-1939). El aporte fundamental de Krüger fue el de orientar los estudios de catorce discípulos suyos a la realización de trabajo de campo en España entre 1927 y 1933.

El paso por las universidades alemanas fue una buena oportunidad para Lucio para conocer o reencontrarse con algunos colegas, los cursos de verano de estas universidades atraían un buen número de estudiantes y profesores.

Conservamos las tarjetas de visita de Gerhard Moldenhauer, romanista y medievalista alemán que entre 1924 y 1929 había sido jefe del centro de estudios germánico-españoles en Madrid, creado por el Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno alemán. El primer candidato para este puesto fue Krüger, a quien nos hemos referido anteriormente, pero resultó descartado por el embajador alemán, por sus simpatías masónicas. Años más tarde Moldenhauer escribiría la primera biografía de Krüger.

Wilhelm Giese, hispanista, doctor en filología por la Universidad de Hamburgo con una tesis sobre *Las armas según la literatura española de los siglos XII y XIII*, gran especialista en etnografía y lingüística románica e iberorrománica que durante los años 30 viajaría por la Península Ibérica interesándose por la lengua y cultura española, portuguesa, catalana y vasca.

Walter Schroeder, filólogo y etnógrafo de la Universidad de Hamburgo, discípulo y principal colaborador del mencionado Krüger, a quien acompañó en algunos de sus viajes a España.

Fritz Schalk, profesor universitario de estudios románicos que a comienzos de los años 30 se encontraba en la Universidad de Hamburgo como asistente del profesor Walther Küchler. Con este último romanista, codirector del Seminario de lenguas y culturas románicas, Lucio también mantiene correspondencia.

José Fernández Montesinos, historiador, crítico literario y filólogo de la generación del 27 que durante la estancia de Lucio en Hamburgo ejercía de lector de español en esa universidad.

E. R. Jaensch, psicólogo y filósofo alemán, catedrático de la Universidad de Marburg, especialista en psicología cognitiva, uno de los mayores referentes de la psicología durante los años 20. Al margen de su actividad académica, en lo político destacó por su firme apoyo del nacionalsocialismo

Günter Reichenkron, doctor de la Universidad de Berlín, lingüista, romanista especialista en las culturas de la península balcánica.

Kurt Dolner, profesor de lengua y literatura alemana en la Universidad Nacional de México. Profesor asistente de español en el seminario románico de Berlín.

Pedro de Múgica Ortiz de Zárate, filólogo, profesor, lexicógrafo, compositor y crítico musical. Se instaló a finales de 1880 en Berlín donde residió el resto de su vida trabajando como profesor de español en la Escuela Superior de Comercio de la Universidad Friedrich-Wilhelm. Fue nombrado caballero de Alfonso XII e Isabel la Católica.

En la distancia, el trabajo continúa

Entre los papeles del viaje hay una breve biografía del propio Lucio, seguramente escrita por él mismo, empleada a modo de presentación en sus conferencias. A los 34 años de edad ya era Doctor en Filosofía y Letras, Doctor en Derecho y Catedrático de Psicología de la Universidad de Madrid. Además era Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras, Interventor del Patronato Universitario y Director de los cursos para Extranjeros de la Universidad Central.

En relación a estos últimos puestos de trabajo, durante su viaje por Europa, Lucio no deja de recibir cartas de su hermano Alejandro, profesor también en la Universidad de Madrid, quién le pone al día de todas las novedades.

En una de las cartas destaca un curioso recorte de prensa que Alejandro le envía a su hermano relativo a los Cursos para extranjeros. Estos cursos habían sido fundados por el propio Lucio y estaban orientados a divulgar la cultura general de lo español entre académicos y estudiantes europeos. En 1930, debido al auge del "cine parlante", Lucio decidió abrir los cursos a los actores y actrices de cine estadounidenses, ofreciéndoles interesantes ventajas, a trece estudios cinematográficos. Según declaraciones del profesor requeense al periódico, aunque estaba por confirmar, cabía la posibilidad de contar con las grandes actrices Greta Garbo y Mary Pickford como alumnas en los próximos cursos.

Culminando el viaje, por fin París

Tras las conferencias alemanas Lucio regresa a París el día 29, donde disfrutaría de unas vacaciones hasta el 14 de julio junto a Jessie. Jessica Mckencie Meek era una joven escocesa con quien Lucio mantuvo una larga relación en la distancia entre 1928 y

1933. Conservamos cientos de cartas de Jessie enviadas a Lucio, ambos solían reencontrarse al menos una vez al año. Entre los recuerdos del viaje, una fotografía de Jessie en lo alto de la catedral de Notre Dame, tras ella vemos uno de los reconocibles pináculos del templo y el Sena al fondo.

El día 2 y el 12 de junio Jessie, nerviosa y emocionada con el reencuentro después de meses sin verse, le escribió sendas cartas a Lucio. Ella viajaría el día 27 desde Escocia a Londres, pasando la noche allí hasta poder cruzar el canal al día siguiente. El día 28 llegaría a París, se alojaría en el Hotel Welcome, en el que estuvo durante su estancia de estudiante en la capital francesa y después le propondrá a Lucio buscar un "meublé" en el "quartier latin". El día 29 la joven Jessie irá a la estación de tren a recibir a Lucio.

Finalmente se alojarán en el Hotel D'Archambault. Hay mucho que ver en París y casi no hay espacio para el descanso. Conservamos la nota manuscrita de la programación de las visitas entre el martes 1 y el domingo 6, transcribimos por si a alguien le sirve para próximos viajes a París. Sorprende que 90 años después se pueda reproducir casi íntegramente el mismo recorrido turístico.

"Lunes Le Luxxemburge Magasine

1 martes, por la tarde, Paseo en coche

Itinerario: Boulevard St. Germain – Place de la Concorde – Champs-Élysées – L'Arc de Triomphe – Avenue du Bois de Boulogne – Le Bois de Boulogne (les lacs) a la porte Maillot

Dîner à la porte Maillot, revenir par l'Avenue de la Grande Armée.

Por la noche Théâtre du grand guignol

2 miércoles

a) por la mañana- Le Pantheón, La Sorbonne, Le Musée de Cluny

b) por la tarde – Notre Dame, La Sainte Chapelle,- L'Île e Saint Louis –Place de la Bastille – Place de la République – Avenue de la République – Père Lachaise- Bultes Charmont

c) Por la noche- L'opéra comique

3 jueves

a) Fontainebleau

b) por la noche Montparnasse

4 viernes

a) por la mañana Le Louvre (aussi Palais Royale)

b) por la tarde Les Invalides – Le Tour Eiffel - Le Champ de Mars – Le Trocadéro

c) por la noche – L'Opera

5 sábado

a) Les Gobelins - La cité universitaire – Le Palais Royal - La Maison de V. Hugo [tachado]- Salpetriere- Excursión al este por el vapor

b L'Opera Comique [tachado] – La Comédie Française.

6 domingo

Versalles- Rambouillet- Montmartre"

Del paso de Lucio y Jessie por gran parte de estos monumentos, teatros, museos... Lucio conservaría con mimo pequeños recuerdos.

El libreto de la ópera *La Tosca: cavalleria rusticana*, representada en el *Théâtre National de l'Opéra-comique* y las entradas al teatro. Publicidad del mítico *Music-Hall Bobino*, del *Caveau de la Bolée* o de los tours por el Sena a bordo de lanchas motoras de lujo de la compañía Transmarine Coy. Las entradas al Arco del Triunfo y su novedoso ascensor que nos lleva a lo más alto en 24 segundos, al Museo del Louvre, al Moulin Rouge, al famoso Cabaret de L'Enfer.

También encontramos como no puede ser de otro modo postales a modo de souvenirs. Postales del Museo de Historia Natural, de la Torre Eiffel, un talón de 20 postales panorámica de París sensacionales de "Les éditions d'art Yvon".

Y de repente, para concluir, en un sobre rosa, dos postales maravillosas, dos postales que refuerzan la idea de que los archivos son una fuente primordial para comprender el presente desde el pasado. Dos postales de la inigualable bailarina y cantante Joséphine Baker. De origen estadounidense, tras una durísima infancia y juventud en 1925 llegó a París. Con su salvaje y sensual baile de charleston, apenas vestida con su mínima falda de bananas cautivó al público francés, cobrando fama mundial, convirtiéndose en inspiración de muchos artistas vanguardistas de París. Josephine Baker trascendió la figura pin-up y rebasó su construcción social como un cuerpo sexualizado y racializado. Actuó como agente de contraespionaje para los servicios secretos de la Francia libre durante la 2ª Guerra Mundial y posteriormente alcanzó el grado de subteniente auxiliar en las Fuerzas Aéreas Francesas. Por último, en estos tiempos de *Black Lives Matter*, cabe recordar su lucha contra el supremacismo blanco y los derechos civiles de la población negra durante los años 60 en EE.UU. Participó en

1963 en la famosa marcha a Washington, siendo la única mujer invitada a hablar en la tribuna junto a Martin Luther King, allí subió vestida con su traje militar de la resistencia francesa.